

23 de Julio de 2009
Honorable Señor Peter Kent
Ministro de Estado de Asuntos Exteriores (Américas)
Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional
125 Sussex Street
Ottawa, ON K1L 8A1

Estimado Ministro,

El Grupo de Orientación Política para las Américas, un equipo de trabajo del Consejo Canadiense para la Cooperación Internacional, se dirige a usted para solicitarle que inste al Gobierno de El Salvador a emprender una investigación rápida e imparcial sobre la tortura y asesinato de Marcelo Rivera, un destacado salvadoreño defensor de los derechos humanos y activista comunitario.

El cuerpo torturado de Marcelo Rivera fue hallado el 1 de Julio – once días después de su desaparición – en el curso de una retrasada búsqueda llevada a cabo por la policía local solamente después de que los líderes comunitarios hubieran ejercido presión pública para que oficiales de seguridad de alto rango actuaran.

Marcelo Rivera era un representante legal de la Asociación de Amigos de San Isidro, Cabañas (ASIC) y un activista en la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica (la Mesa) – organización de la cual ASIC es miembro. La Mesa es un foro de aproximadamente 120 gobiernos municipales, grupos comunitarios, iglesias y organizaciones no gubernamentales que llevan a cabo investigaciones, educación pública y eventos coordinados sobre asuntos mineros en El Salvador. Era también la figura principal en debates públicos sobre el futuro de la minería en El Salvador, incluyendo una reciente controversia que resultó en la denegación de permisos de explotación a la empresa minera canadiense Pacific Rim por sus operaciones en el emplazamiento minero El Dorado.

Recientemente, cuatro miembros de una pandilla han sido acusados por el asesinato del Sr. Rivera y se ha hecho público un informe por la oficina del Fiscal General sobre las circunstancias de su muerte. De acuerdo con dicho informe, la muerte del Sr. Rivera fue el resultado de una discusión entre él mismo y los citados pandilleros durante una borrachera.

Muchas personas que conocían al Sr. Rivera han descartado este informe. Afirman que el Sr. Rivera no estaba involucrado con miembros de pandillas y concluyen que el motivo de su asesinato está conectado a su trabajo como defensor y activista de derechos humanos.

Grupos de la sociedad civil en El Salvador están expresando su preocupación de que este tipo de asesinatos - que frecuentemente son desestimados por las autoridades, quienes lo atribuyen a violencia de pandillas - sean una reminiscencia de asesinatos por escuadrones de la muerte, del estilo previamente ligado al partido ARENA y que están aumentando en El Salvador.

El año pasado, funcionarios y parlamentarios canadienses se reunieron en Ottawa con Bernardo Belloso, un colega del Sr. Rivera. El Sr. Belloso había venido a Ottawa a nombre de la Mesa para expresar las preocupaciones de la organización acerca de la viabilidad de la minería en El Salvador, así como el papel de cateadores canadienses en su país. La APG facilitó el contacto del Sr. Belloso con funcionarios y parlamentarios. Aunque la APG no toma partido respecto a si la minería debería o no continuar en El Salvador, creemos que es fundamental que el debate público y las discusiones sobre esta cuestión se produzcan de manera libre en El Salvador. Este tipo de debate libre queda obviamente cerrado y se hace imposible cuando activistas y defensores de los derechos humanos se convierten en el blanco de asesinatos al estilo de los escuadrones de la muerte.

Compartimos la inquietud de nuestros colegas en El Salvador respecto al hecho de que el asesinato del Sr. Rivera pudiera estar relacionado con sus actividades como defensor de los derechos humanos y con su trabajo en la Mesa. Es necesaria una investigación adicional para esclarecer las circunstancias de la muerte de Marcelo Rivera.

Específicamente, lo que solicitamos del Gobierno del Canadá es que haga un llamado al Gobierno de El Salvador para:

Asegurar que la Oficina del Fiscal General lleve a cabo una investigación exhaustiva, imparcial y sin demora sobre el asesinato de Marcelo Rivera. Debe ponerse especial cuidado en asegurar que los fiscales elegidos no tengan antecedentes de haber sido cuestionados por la comisión de serias violaciones de procedimientos en acciones judiciales sobre casos anteriores con presuntos lazos políticos. La investigación debería culminar con acciones judiciales contra todos aquellos que resultaran responsables de su muerte.

Además, la investigación debería examinar si este acto estaba relacionado con su notorio trabajo como activista de derechos humanos o con su trabajo de apoyo a los derechos de la población local a resistir la imposición de la minería extranjera en su tierra natal.

Le agradecemos de antemano por abordar estas importantes preocupaciones. Quedamos a la espera de su respuesta.

Atentamente,

Jim Hodgson
Co-presidente APG

Nadia Faucher
Co-presidenta APG

CC:

Rafael Angel Alfaro Pineda, Embajador de El Salvador en Canadá

Claire A. Poulin, Embajador de Canadá en El Salvador

Bob Rae, Crítico de Asuntos Exteriores, Miembro del Parlamento, Partido Liberal de Canadá

Francine Lalonde, Crítica de Asuntos Exteriores, Miembro del Parlamento, Bloque Quebequence

Paul Dewar, Crítico de Asuntos Exteriores, Miembro del Parlamento, Nuevo Partido Democrático

Alexandre Leveque, Director de Políticas para América Central y Regionales, División América Central,

Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional de Canadá - DFAIT

Barbara Curran, Directora, Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, División América Central

Michael Kaduck, Director, Departamento de Asuntos Exteriores y Comercio Internacional de Canadá, Grupo de Pacificación y Operaciones para la Paz

Claude Beauséjour, Gerente de Programas, Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional